

Pregón de las Fiestas de gracias de 2008

Por D. Jose Luis San Millán Ledesma

Muchas gracias Alcalde y corporación municipal. Queridos amigos Olivenses, amigos y amigas, buenas noches a todos y un saludo muy especial a los que se encuentran en la plaza con ganas de comenzar la fiesta.

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento al Ayuntamiento por haber pensado en mí, un olivense más, para otorgarme el honor de officiar hoy, en esta noche tan especial, de pregonero en la inauguración de las Fiestas de Gracias en honor a la Virgen Peregrina de este año.

Mi satisfacción por estar aquí, con todos vosotros, es doble. Primero, porque para mí también supone el reencuentro con *"mi deseada patria"*, *"y donde en verdad en verdad hiciera muchas amistades"*, *"me dieron de comer y me regalaron lo posible"*, como bien dijera el tan recordado ahora Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha cuando regresó a su aldea. Y segundo, por ser siquiera por un momento, la voz de todo un pueblo que esta noche resuena en el viento.

Se agolpan en mi mente los recuerdos de años atrás cuando siendo niños esperábamos con ansias estas fiestas. La siega, la trilla, eran signos de la cercanía de las fiestas de gracias, se esperaba a que todos hubiesen terminado la cosecha después de mirar muchas veces al cielo, unas veces por la lluvia y otras por la ausencia y cómo no acordarnos de esas rogativas que nos hacían madrugar sin saber para

qué. El alguacil (Sr. Jota) con su sonido característico nos anunciaba por las esquinas del pueblo el anuncio de los días de la fiesta y nos recordaba el arreglo de las calles para el ornato de esos días. Cercano a los días de las fiestas el ayuntamiento con algunos jóvenes del pueblo bajaban al río para cortar los trocos y ramas que sirviesen de tarima para la música, después el Sr. Zacarías se encargaría de dar forma y sin terminar los chiquillos subiendo y bajando por ese rompecabezas de tablas y palos. Esperábamos a Revuelta y Vinagre con Chavo con sus atracciones, su venta de churros... los cohetes, troneras, el baile, las danzas, la misa en la ermita de la Virgen Peregrina donde se aprovechaba a probar las uvas de las viñas más cercanas... en fin mil cosas que en aquel tiempo rompían la rutina del día a día.

Los tiempos han cambiado, ya no salimos al correo a esperar a los familiares y amigos que nos acompañaban esos días, era la comidilla del pueblo... ha venido fulano te has fijado y la moza de zutano... La música compuesta por cuatro o cinco músicos, sin altavoces, bafles ni nada por el estilo y el último día la orquesta del pueblo que nos deleitaba muchas veces con su rutina musical... "Sombrero hay mi sombrero"... qué pensar de nuestros ritmos modernos hit-hot, rap, perreo.. Se extraña el escuchar una jota riojana que antes era típico el entonarse en los bares y bodegas una vez entonado el cuerpo. Son muchos los recuerdos, cada quien los suyos para esos momentos de sequía en la vida.

Como bien sabéis, pregón quiere decir anunciar, difundir, notificar la buena nueva de fiestas y alegría, en este caso, hoy tengo oportunidad como pregón de fiestas difundir nuestras Fiestas de Acción de Gracias y de la Peregrina.

También sabéis que antes había dos clases de pregones: el alguacil, que era la voz oficial que ponía en conocimiento de los ciudadanos lo

que acontecía en el pueblo (con redoble de tambor); y el pregonero vendedor (al toque de corneta), que vociferaba los productos que llegaban al pueblo con gracia salero "Se hace saber que acaba de llegar... O los más modernos que al toque de claxon anunciaban su mercancía... sin olvidar "el afilador....."

Yo, hoy, en esta noche sin sueño, pero con la que seguro todos soñamos, me siento como el alguacil que anuncia las fiestas oficiales, y también como el pregonero que oferta los productos más genuinos y auténticos de un pueblo inquieto como el nuestro: la amistad, la alegría, la diversión y la convivencia. El saber hacerlo bien y el sentirlo mejor.

Estaréis, además, de acuerdo conmigo en que hay que estar muy atentos a los hallazgos de la vida. Y uno esos hallazgos puede ser, sin duda, el de esta noche que aquí nos reúne para celebrar las fiestas de gracias.

Gracias es sentirse querido, alegre, esperanzado y sentirse vivo para construir lo mejor de uno en bien de todos. Que cada uno sueñe su sueño. Que todos con corazón abierto, espíritu inquieto y sincero, aportemos nuevas iniciativas que se plasmen en nuevos proyectos que enriquezcan nuestras vidas, haciéndonos sentir vivos y útiles, no importa la edad, se necesita la ilusión y la imaginación.

Gracias a las fiestas, los que aquí vivís y trabajáis todo el año, experimentáis que, por unos días, el pueblo se ilumina y, en cierto modo, se rehace. Y los que un día, más o menos lejano emigramos, podemos encontrar nuestras raíces, las caras amigas, los olores familiares. La fiesta se convierte así en un espacio para el encuentro, para el rejuvenecimiento, para la nostalgia y, sobre todo, para las ilusiones que cada año se renuevan. Y principalmente una ilusión: la de nuestra felicidad.

Alegraos, que con esta fiesta ha llegado el momento de la alegría. Saludaos unos a otros como si fuera la primera vez o como viejos amigos. Abrazaos, bailad, cantad y reíd. Dejaos llevar por la música, romped por unos días la monotonía de todo el año, de forma que la explosión de vuestra alegría no tenga más límite que el del respeto a los demás. Un pueblo que sabe divertirse a fondo, en paz y armonía, es un pueblo culto y sabio. Yo os deseo que sean estas las mejores fiestas que haya disfrutado Leiva, que se graben en la memoria de todos para que su recuerdo alivie la morriña de los que tendrán que irse de nuevo y anime a los que se queden a seguir trabajando juntos, a aparcas las diferencias, para conseguir una villa más habitable y feliz.

Sólo me resta para concluir la aprobación final, la que reza en la *Segunda Parte del Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha*, al que aludo de nuevo, una novela del siglo XXI y una obra también de hombres de progreso y libres:

APROBACIÓN

Por comisión y mandato del Consejo he hecho ver el contenido de esta fiesta. No contiene cosa contra la fe ni buenas costumbres, antes bien muchas de honesta recreación y apacible divertimento, mezclada de mucha filosofía moral, que los antiguos juzgaron convenientes a sus repúblicas, alentando ánimos marchitos y espíritus melancólicos. Puede dársele licencia para su ejecución y disfrute.

Y el poeta dijo:

Interpone tuis interdum gaudia curis

o lo que es lo mismo

Mezcla placeres entre tus preocupaciones

Felices Fiestas:

¡Viva Leiva!

¡Viva la Virgen Peregrina!